

LECCION 6

2 Corintios 10:3: Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne;
10:4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,
10:5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Hay gente que no sabe cómo llevar todo pensamiento a la obediencia a Cristo y eso se debe muchas veces al hecho de que han descuidado mucho su mente y le cuesta poder llevar todo pensamiento a su obediencia, siendo el trabajo mayor que de aquellos que no han descuidado su mente

La manera en la cual llevamos cautivo todo pensamiento es usando la palabra de Dios, no solamente pensando en la palabra de Dios sino también usando la misma

En los casos de las fortalezas, ocurre que hay algunos pensamientos que constantemente están atacando nuestras vidas, para lo cual debemos reemplazar esos pensamientos con las palabras de Dios.

Una vez que lo reemplacemos, esas fortalezas van a caer.

DEFINICIONES DE FORTALEZAS:

A.- COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES QUE TIENEN TAL ASIDERO EN LA MENTE QUE AUNQUE NO QUERAMOS PENSAR DE ESA MANERA LO SEGUIMOS HACIENDO.

B.- ES UN ÁREA EN LA CUAL ESTAMOS EN PRISIÓN A CAUSA DE CIERTA MANERA DE PENSAR.

C.- ES CEDER ANTE LAS TENTACIONES DE TAL MANERA QUE LAS MISMAS SE VUELVEN HÁBITO O COSTUMBRE CREANDO PROFUNDAS RAÍCES.

Hay personas que están muy preocupadas por el hecho de que esos pensamientos los llevan a hacer cosas que no pueden controlar y no pueden dejar de hacer dichas cosas.

La verdad es que sí se pueden parar esos pensamientos, mediante un proceso de captura de los mismos y haciéndoles obedecer la palabra de Dios.

No es necesario buscar el origen o la fundamentación de la fortaleza, sino que debemos llevar cautivo ese pensamiento a la obediencia de la palabra de Dios.

Debemos ser guiados por el Espíritu Santo quien nos va a enseñar cuáles son nuestras fortalezas y cuál es la causa de ellas.

Muchas veces las personas no saben cuáles son las áreas de su vida en las cual hay influencias demoníacas que le impiden ser libres, es en tal situación que debemos dejar que el Espíritu Santo nos guíe, para saber cuál es esa área y de qué manera podemos hacer para ser libre de dicha fortaleza; pero necesariamente depende de nosotros el deseo de hacerlo y de ser libre de los mencionados pensamientos.-

Cuando el Espíritu Santo nos muestre que hay algún área que hay que resolver, debemos cortar con dicha influencia y maldición.

Es importante aprender a escuchar a nuestro espíritu, quien está conectado con el Espíritu Santo, para no ser engañado por los demonios.

No debemos vivir de acuerdo a la revelación que otras personas tienen, sino a la revelación que Dios nos está dando personalmente, ya que Dios trata personalmente con nuestra vida y con la de cada uno de nosotros.

Podemos tener amigos íntimos que nos conocen mucho porque le hemos contado nuestra vida, si bien dicha relación es buena tenerla, nosotros no debemos dejar influenciarnos por ellos, sino que debemos dejar que el Espíritu Santo nos guíe.

Debemos analizarnos si realmente en nuestra vida hay fortalezas, si hay determinados tipos de pensamientos que condicionan nuestro accionar e influyen en toda nuestra vida, y decidir ser libre de todo ello mediante la palabra de Dios.

Debemos permitirle a Dios que nos hable fuerte para que realmente tratemos con cosas en nuestra vida que nos condicionan, y que es necesario quitarlos de nuestra vida.

Debemos tomar la iniciativa de llevar cautivos los pensamientos, controlando nuestras emociones, para que estas no sean un estorbo en ese proceso de llevar cautivos los pensamientos.

Una vez que lo hagamos vamos a vivir en libertad y podemos tomar autoridad sobre aquellas áreas de nuestras vidas que lo pusimos delante de Dios y de las cuales las fortalezas ya fueron destruidas.

La clave para derribar fortalezas y llevar cautivos los pensamientos la encontramos en Josué 1:8: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley, sino que de día y de noche meditarás^[1] en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien."

Cuando recibimos revelación de Dios, recibimos de su poder para destruir esas fortalezas y nos lleva a caminar en un nivel de unción.

Muchos no hemos caminado en nuestras vidas conforme a lo que Dios tiene para nosotros porque no hemos meditado en su palabra.

Debemos meditar en nuestra mente en las cosas que Dios tiene para nosotros y de qué manera debemos llevarlas a cabo en lugar de estar meditando en las cosas de la carne.

Debemos recapacitar en donde están depositados nuestros pensamientos, si los mismos son pensamientos de la palabra de Dios o de cosas vanas o en preocupaciones o en pecados.

Cuando la mente está bien programada y está renovada en la palabra de Dios entonces vamos a prosperar en todas las cosas.

Dios nos puede guiar en momentos en que estamos inconscientes ingresando un pensamiento en nuestra mente que nos va a llevar a actuar, por ejemplo mientras estamos durmiendo.

Cuando dejamos nuestros caminos para conducirnos por su camino pasamos al nivel superior que está relatado en Colosenses 3:1: Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

Col 3:2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Col 3:3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Col 3:4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Col 3:5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

Col 3:6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

Col 3:7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

Col 3:8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

Col 3:9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,

Col 3:10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

¿Dónde debemos poner nuestra mira?, ¿qué debemos hacer morir?, ¿a qué nos llevaba eso?, ¿de qué nos debemos despojar y revestir?

Tenemos que deshacernos de las cosas malas, de las malas actitudes, de las acciones contrarias a Dios; ya que de todo lo que toleremos no lo vamos a cambiar.

Si le permitimos a Dios actuar en el alma y en la mente, el pensar de Dios va a ser nuestro pensar.

La palabra de Dios es la autoridad para saber si algo viene de parte de Dios.

Isaías 55:7: Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar

Para caminar los caminos de Dios debemos tener los pensamientos de Dios.

Aunque los pensamientos de Dios son más altos que nuestros pensamientos, el Espíritu Santo nos lo revela para que tengamos conocimiento de ellos y adecuar nuestra conducta a la voluntad de Dios.

Nuestras metas no deben ser las terrenales sino deben ser eternas, mediante la predicación de la palabra de Dios.

Debemos estar pensando en el plan eterno, teniendo presente que somos eternos, que vamos a pasar la eternidad con él, si permanecemos en sus caminos.

Damos nuestra vida inferior a cambio de su vida superior, damos nuestro pecado a cambio de su justicia, nuestra enfermedad a cambio de su sanidad, nuestra pobreza por su prosperidad.

Dejamos nuestras cosas naturales a cambio de las sobrenaturales que están en él

Mateo 10:39: El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

Muchas personas se aferran a las cosas de este mundo y no las sueltan por temor a perderlas o incluso por temor a que Dios no les dé de las cosas que él tiene para ellas.

Al tener temor de soltar las cosas nuestras, dejamos de obtener las cosas que Dios tiene para nuestras vidas.

Generalmente las personas sueltan de sus cosas a cambio de lo que Dios tiene para ellos, cuando se llega al límite de saber que si no sueltan esas cosas no van a poder progresar en su vida, o su vida corre peligro por ello.-

¿Qué impide que caminemos de acuerdo a lo que el Espíritu Santo nos dice que hagamos?

Las personas tienen miedo de no tener éxito.

Debemos preguntarle a Dios que es lo que a él le desagrada de nosotros para poder recibir de él la guía que precisamos.

La decisión de querer cambiar está en nosotros.